

Lugares relacionados con el área de salud

Prácticamente en todos los lugares relacionados con el área de salud se necesita la colaboración de voluntarios, para realizar una atención integral a los enfermos a y a sus familias.

Los voluntarios, además de sus propias labores familiares-sociales y profesionales, de modo continuo, desinteresado y responsable dedican parte de su tiempo a actividades solidarias, realizadas no a favor de sí mismos sino en favor de los demás.

La acción voluntaria exige personas sensibilizadas y mentalizadas con el tema, que además se comprometan, asumiendo de forma responsable su ofrecimiento de tiempo libre solidario, para poner sus capacidades y experiencias en beneficio de los demás, siempre de forma organizada y coordinada con otros voluntarios y profesionales.

La fase de captación y selección, así como la posterior incorporación o ubicación en la acción concreta de las personas voluntarias es una decisión importante, que precisa ser planificada con tiempo y en base a criterios dictados por la experiencia en los distintos sectores.

ALBERGUES

Muchos pacientes de los Hospitales llegan desde lugares muy lejanos. Sus familiares se ven obligados a permanecer en la ciudad por un largo período. A menudo se trata de personas de escasos recursos económicos. Además hay enfermos que, después de un trasplante o tratamiento quimio-terapéutico, deben permanecer cerca del hospital. Son pocos los que pueden tener acceso a un lugar tranquilo y limpio, donde puedan descansar. Es la calle su hogar temporal en esta situación de dolor y desesperanza; el dormir o comer dignamente es un lujo que no pueden darse, ya que -además de encontrarse lejos e sus hogares- la enfermedad misma comporta una serie de gastos en medicinas, estudios, análisis y tratamientos que generalmente no pueden solventar.

Algunas asociaciones se dan a la tarea de proporcionar albergue a estas personas.

Entre los grandes retos que enfrentan los albergues está la parte económica: solventar todos los gastos. Otro de los grandes retos es sumar a esta causa nuevos voluntarios, solidarios para con su comunidad y su entorno, dispuestos a implicarse e integrarse, con disponibilidad para formarse para las tareas a realizar.

ASILOS

Muchos de nosotros tenemos la esperanza de poder quedarnos en nuestro hogar a medida que envejecemos. Casi siempre lo logramos, pero con el paso del tiempo algunos de nosotros necesitamos una ayuda parcial: con las actividades diarias como ir de compras, cocinar o darnos un baño. Otros cuantos necesitamos aún más ayuda con cierta frecuencia. Quizá esto significa que es hora de mudarnos a un lugar donde el cuidado está disponible a tiempo completo: los asilos.

Generalmente la necesidad de recibir ayuda aumenta con el tiempo. Por ejemplo, María tiene 78 años. Ha vivido sola desde que su esposo falleció, hace diez años. Durante estos últimos años ella ha necesitado más y más ayuda. Primero, tenía dificultades para prepararse las comidas. Los escalones de su casa son cada vez más difíciles de subir. A María también se le olvidan las cosas. A menudo se le olvida tomar la medicina para la presión arterial. También ha dejado encendida la hornilla de la cocina varias veces.

Desde el año pasado María ha estado pensando que podría entrar en un asilo. Ciertamente le duele dejar su hogar, pero se ha estado preparando para este paso. Las personas que participan y trabajan voluntariamente en los asilos son esenciales, constituyen una parte fundamental en esas instituciones. La soledad y la depresión son uno de los sufrimientos más palpables en las personas hospedadas, y es con el acompañamiento, la escucha y el amor del voluntario como la vida se hace más digna y llevadera.

HOSPITALES

Los hospitales son el escenario común de varios servicios de voluntariado. Sin embargo, las actividades varían mucho en función del grupo al que van dirigidas y el motivo por el que están en el hospital. Por esto encontramos diferentes grupos con diferentes rasgos y matices.

Un grupo de voluntarios, por ejemplo, visita a los pacientes que se encuentran más solos, que reciben menos visitas y que quieren un rato de compañía. El objetivo es mejorar las condiciones de vida de los enfermos durante el periodo de hospitalización a través de la compañía, el cariño y la atención humana no-profesional.

La tarea del voluntario no es la de visitar muchos pacientes: su acción no es cuantitativa sino cualitativa. El voluntario tiene que estar abierto a cualquier persona que necesite su compañía. Mientras los médicos hacen lo posible para cumplir con la creciente demanda de pacientes que se acercan al hospital público, un grupo de personas colabora, con el único propósito de ayudar, sin pedir nada a cambio.

Las tareas más comunes que desarrollan los voluntarios consisten en ayudar a movilizar a los pacientes, darles de comer, y acompañarlos.

CASAS PARTICULARES Y ENFERMOS TERMINALES

La familia es el mayor soporte que puede tener un enfermo en situación terminal; los parientes conviven día a día con su paciente, ayudándole en todo lo que pueda necesitar. Los cuidadores experimentan cambios en su estado de ánimo, salud, relaciones familiares y sociales; estas personas pueden sobrecargarse, aislarse y perder toda vida social. La falta de formación de cómo desempeñar esta función y la falta de apoyo que permita hacer la tarea del cuidador más llevadera, puede llevar al agotamiento de éste, y con ello la dificultad para seguir atendiendo a su ser querido. La situación de la familia de un enfermo terminal es siempre distinta a la de cualquier otro, por lo que debe afrontarse de manera individualizada. Sin embargo, existe una serie de características comunes, como la existencia de un gran impacto emocional, originado por la situación y condicionado por la presencia de múltiples temores o miedos, y a veces mucho desconocimiento de la situación, que hace necesario la participación de voluntarios que puedan ofrecer el tipo de apoyo que requiere la familia, adaptándose a sus condiciones y aseguando así la calidad de vida del enfermo, del propio cuidador y del resto de la familia. "Aquellos que tienen la fuerza y el amor para sentarse junto a un paciente moribundo, en el silencio que va más allá de las palabras, sabrán que ese momento no asusta, ni es doloroso... Ser testigo de una muerte pacífica es como observar una estrella fugaz" (Elizabeth Kübler-Ross).

VOLUNTARIADO EN LA COMUNIDAD

El realizar programas de prevención, atención y formación, es uno de los retos que se presentan a toda la comunidad, para favorecer la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades. Lamentablemente no está muy desarrollado el voluntariado de este tipo, a favor de la comunidad. El Centro San Camilo está llevando a cabo algunas iniciativas de este tipo, particularmente en las zonas periféricas de la ciudad: talleres de prevención de las enfermedades e información para la promoción de la salud. Se conjuga una información veraz con la necesaria adaptación a la situación cultural y social de la población. Este equipo de voluntarios cuenta con algunos médicos y enfermeras, una nutrióloga. En algunas ocasiones la formación se asocia a consultas, medicamentos y tratamientos. El equipo no descuida las dimensiones psicológicas y espirituales: educación a los valores, manejo responsable de la sexualidad, elemento de salud mental. Útil es también la labor de secretariado social, orientando a la gente hacia instituciones y especialistas.